

Cuba y America

REVISTA ILUSTRADA

Vol. XX

HABANA, 1º DE OCTUBRE DE 1905

Núm. 1

CRONICAS DE ARTE

PABLO DESVERNINE

TIENE en Cuba el arte hogar propio. Es artista su naturaleza, rica y esplendente, siempre ataviada con las galas de una vegetación exuberante. Es artista el mar que la circunda, arrullándola perennemente con el batir cadencioso de sus olas. Es artista su firmamento cuando, cubierto de amenazadoras nubes, lo desgarran el rayo; cuando luce sereno y puro, como una inmensa comba azulina; cuando copia en las lejanías los maravillosos cuadros crepusculares en que siendo siempre igual el asunto, la desaparición del sol, es siempre variada la composición.....

Y viviendo en un ambiente de arte natural—el más bello porque carece de artificios deformadores—¿cómo el sentimiento artístico había de faltar en los habitantes de la Isla privilegiada?

Este sentimiento existe, y se manifiesta particularmente en la música, el arte por excelencia, mejor di-

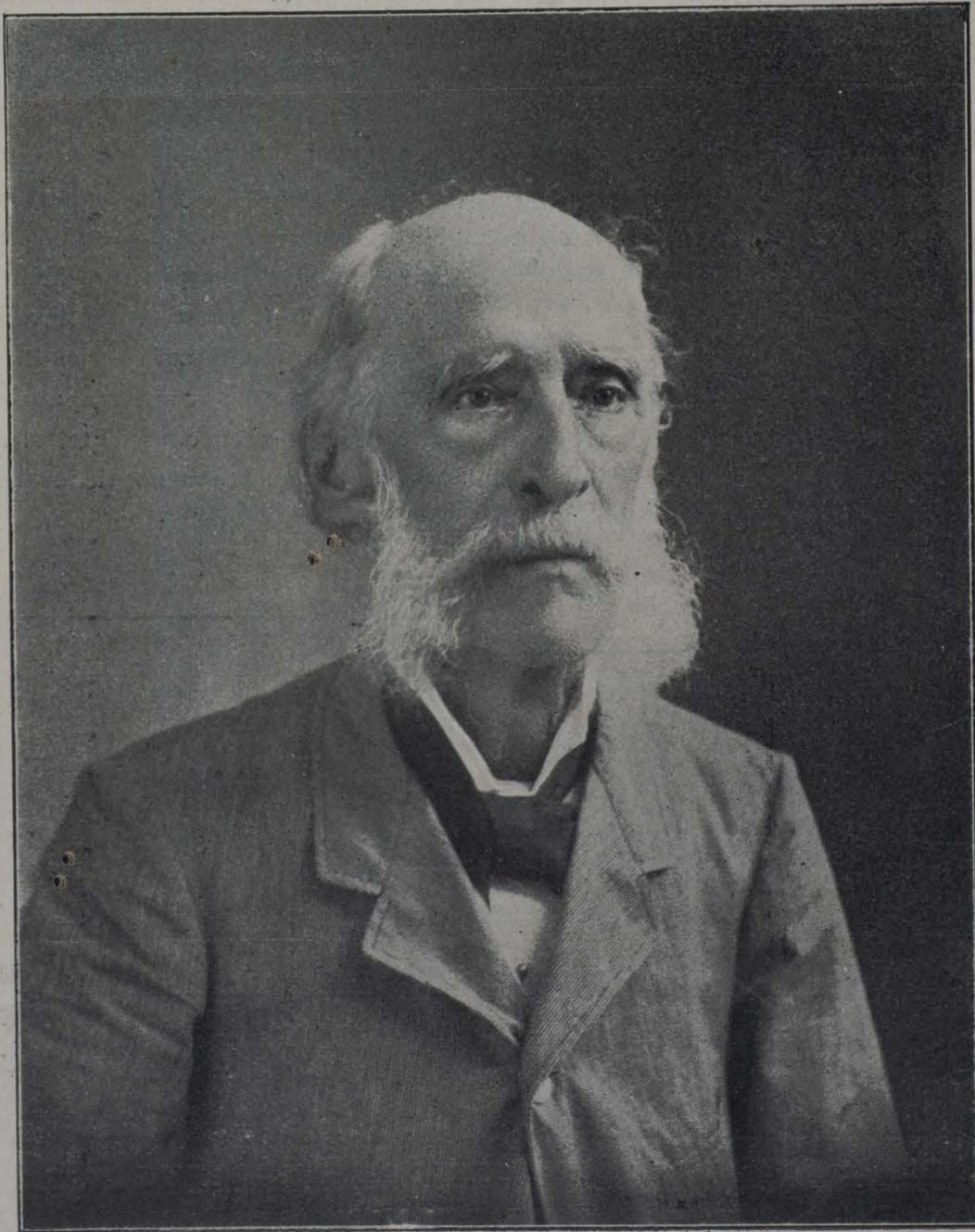
cho, el medio mejor de que se vale el hombre para traducir en la poesía de los sonidos, la poesía de la naturaleza.

Cuba es tierra de músicos. Arizti, Saumell, Cervantes, Quesada, Espadero, Bousquet, White, Brindis, Desvernine y otros de igual ó menor categoría que sería prolijo enumerar, son prueba elocuente de ello.

De los nombrados, y entre los pocos que de

ellos viven, para gloria de Cuba, tenemos en la Habana, su ciudad natal, á D. Pablo Desvernine, el renombrado pianista, si viejo por los años que suma (nació en Agosto de 1823), joven todavía por su entusiasmo y sus energías de artista.

De él puede decirse lo que de todos los grandes músicos: nació artista. Niño aun, demostró ya su gran afición por el piano, por el que pospuso el estudio del violín, siendo tan grandes sus progresos, que á los



trece años tomó parte en un concierto público que se verificó en el "Teatro Principal." A los diecisiete años marchó á París, ocupando el primer puesto en la clase de Kalkbrenner, presentándole éste al poco tiempo como uno de sus mejores discípulos en un concierto de la Sala Pleyel. En Madrid, y en unión de Ariosti, dió dos grandes conciertos, alcanzando tal renombre, que le abrieron las puertas del Palacio Real, donde tocó en unión del violinista Ole-Bull. De vuelta á Cuba en 1847, alcanzó una serie de legítimos triunfos en sus conciertos de la Habana y Matanzas; triunfos que se repitieron en su excursión artística por los Estados Unidos.

Después de una larga permanencia en su patria querida, emigró á los Estados Unidos al iniciarse la primer revolución, estableciéndose en Nueva York, conquistándose pronto en la gran urbe americana una cómoda posición y un merecido renombre como pianista y como profesor. Entre sus discípulos, merece citarse al Sr. Eduardo Mc Dowell, considerado no ya en los Estados Unidos, sino en Europa, como un notabilísimo compositor y pianista, quizás el más famoso de los artistas musicales americanos. Otros de sus aprovechados discípulos han sido Adolfo Quesada, que alcanzó fama, y José Morales, de gran talento musical, muerto desgraciadamente en edad prematura.

El Sr. Desvernine, como buen pianista, sabe interpretar á conciencia y con gran maestría lo mismo el género *clásico* que el *romántico*, si bien siente más inclinaciones por el primero. Interpreta á maravilla y notable perfección el repertorio de los grandes maestros, tales como Bach, Hayden, Mozart, Beethoven, Mendelssohn y otros.

Otra cualidad sobresaliente del Sr. Desvernine: es un poderoso lector musical, lo mismo de la música escrita para piano que para orquesta. Le caracteriza una retentiva tan prodigiosa, que parece imposible pueda retener

la inmensa cantidad de música que ejecuta de memoria.

Entusiasmo sin límites por su arte, compañerismo sincero por todos los músicos, espontaneidad en tributar homenaje al mérito de los demás artistas, cultura sólida, talento natural, carácter afectuoso y apacible, conversación amena..... estas son las hermosas cualidades que adornan al Sr. Desvernine y que hacen de él una personalidad sumamente simpática.

No obstante su edad avanzada, cultiva todavía el piano con entusiasmo juvenil. Dedicó buena parte de su tiempo al estudio de las obras musicales y sigue con verdadero interés todos los progresos del divino arte.

Recientemente ofreció al público habanero el admirable espectáculo de presentarse en el proscenio del *Nacional*, con motivo del concierto que allí se dió á beneficio del compositor cubano Sr. Mauri, ejecutando á dos pianos, en unión de la notabilísima pianista señorita Sicouret, una composición sobre motivos del poema sinfónico de Berlioz titulado: "La maldición de Fausto."

La personalidad del Sr. Pablo Desvernine, es de las que dan prestigio y honor á un pueblo.

FRUCTIDOR.



El Amor no huyó ante la lámpara de Psiquis porque luz, la leyenda mitológica lo dice, sino porque una gota de aceite hirviendo cayó sobre su pecho; es preciso que la luz no tiemble en nuestra mano: todo cuanto esclarece la luz de nuestro espíritu es bello y digno de amor. Obras y acciones nuestras, admiradas de todos, son remordimiento de nuestra conciencia, porque salieron de nosotros al pasar por nuestra alma, pero no nacieron en ella. Obra de arte consciente, siempre serás nuestra; más muestra cuanto menos de los demás. *Jacinto Benavente*.



SEDE DE S. CROCE Y ESTATUA DE DANTE, FLORENCIA



PLAZA DE LA SINNORIA, FLORENCIA

DIARIO DE VIAJE

A Luis Estévez y Romeró

XV

Florenca, 3 de Agosto de 1905.

LEGO á Florenca al caer la noche. Apenas si la escasa luz crepuscular me permite echar una ojeada sobre los edificios y torres que bordan las calles pavimentadas y limpias. La sombra envuelve por completo la ciudad y después de la comida en el hotel me encie-

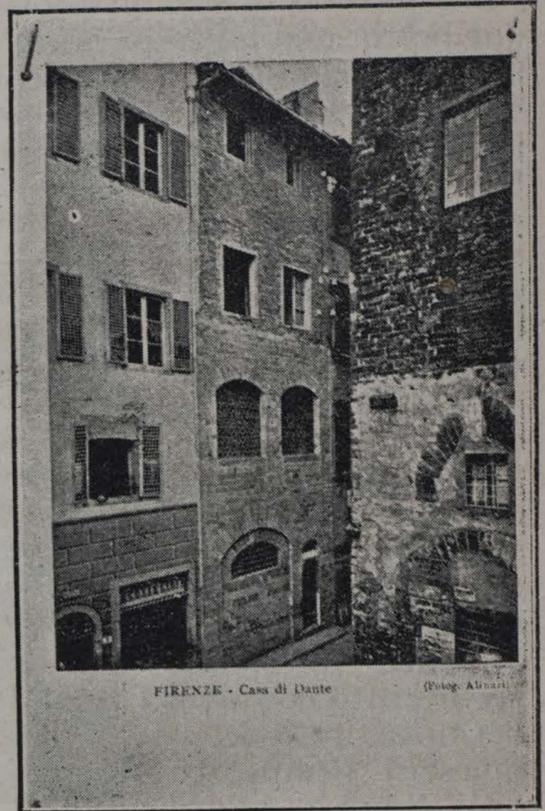
rrro en mi habitación para hallar en el sueño pronto descanso á las emociones del viaje y de la estancia en Pisa.

No bien empiezo á dormir me despierta Bocaccio bajo los balcones. Una voz dulce, suya de tenor juvenil acompañado por una guitarra, bien templada entona en la plaza canciones amorosas. Aquella melodía me extasia y atrae. Abro las ventanas y apoyado en el balcón deajo correr el tiempo oyendo con deleite la serenata callejera.

Al pie de la estatua de Manin que se alza en el centro de la plazuela y sobre la cual arrojan los faroles del alumbrado una luz tenue, sentados en las gradas del monumento, un grupo de jóvenes vivarachos y alegres, sostienen aquel con-



EL CAMPANILLE DE GIOTTO, FLORENCIA



CASA DE DANTE, FLORENCIA

cierto nocturno. A la guitarra y al canto se agrega un pito metálico que vierte notas melancólicas de flauta. La soledad de la plaza; el silencio de la noche; las puertas y balcones cerrados de los demás edificios; la brisa húmeda y fresca del río cercano, el cielo estrellado...mi mismo estado de cansancio físico, todo me produce cierta laxitud y encanto indefinible y mientras llegan á mi oído las estrofas cantadas del trovador nocturno, se reproducen en mi

imaginación las misteriosas leyendas del poeta florentino.

A la mañana siguiente Florenca toda me deslumbra con su esplendor y belleza. No hay ciudad que iguale á la Atenas italiana. Si es la que abarca mayor número de tesoros artísticos, tiene todos los encantos de su construcción perfecta y los adornos grandiosos é imponentes de la misma naturaleza.

Sus espléndidos edificios, ya casi todos modernos, se levantan al borde de calles pavimentadas con esmero; las vías estrechas y sucias que afean tanto á Génova casi han des-



PATIO DEL PALACIO ANTIGUO, FLORENCIA



PERSEO DE B. CELLINI, FLORENCIA

aparecido del todo, y en medio de la ciudad coquetona y bella y de fastuosos *boulevares*, se conservan los palacios, las catedrales y campanarios, las arcadas, los patios y las torres que consagran y mantienen el arte antiguo con todas sus excelencias y su aspecto añejo.

La cintura plateada del Arno con sus masicos puentes y sus malecones de cantería, que borda una larga paralela de edificios correctos é iguales y el ramaje verde de los árboles en los patios, amurallados, completan la visión por todas partes simétrica y grata. Sin contar las bellas plazas con jardines y arbolado frondoso, las avenidas empiezan y acaban en una campiña llena de verdor y fresca que se extiende y agranda y sube por fáciles pendientes cubiertas de bosques, prados y quintas hasta la distante montaña.

El cielo no quiere ser ingrato con tan hermoso paisaje y muestra siempre su azul límpido adornado con nubecillas grises y blancas.

Debía ser ciudad tan bella la patria del arte. Su río, sus prados, sus bosques y colinas, sus jardines y sus flores, la luz de su sol, su cielo esplendoroso y sus brisas refrescantes tenían que ser las que prestaran inspiración á sus poetas, á sus artistas y acción poderosa á sus genios inmortales.

Para estudiar y llegar á conocer el arte en Florencia se necesitaría mucho tiempo, mucha erudición y sobre todo una vocación invencible y fuerzas físicas inagotables. Cada palacio, cada iglesia, con ser muchos, es en sí mismo un museo riquísimo de obras de pintura y esculturas admirables. En las esquinas, en las plazas, en los muros de las calles se tropieza siempre con un arco, una cornisa ó siquiera sea un pequeño retablo que autoriza una firma gloriosa.

La visita á los museos y edificios notables para el que dispone de corto espacio de tiempo, llega á ser fatigante. Pasan por los ojos, enumerados por el guía, frescos y cuadros de Andrea del Sarto, Baldovinetti, Rosso, Giotto, Majano.....estátuas y puertas de Donnatelli, Cunabere, Perugino y la lista interminable de los pintores y escultores que han hecho la gloria inmarcesible de Italia; y entre tantas maravillas que se suceden unas á otras, cuyo número y magnificencia nunca acaba, apenas si procura el viajero vertigino-

so conservar la imagen de las obras maestras de Benvenuto Cellini y de Miguel Angel.

Yo he escogido los lugares que debieran hacer duradera esta impresión y mientras he recorrido la extensa galería de Uffizi, que encierra los mayores tesoros del mundo en obras maestras del arte, me he detenido especialmente á contemplar maravillado la famosa Venus de Médicis, de Cleomeve, la Sacra Familia de Miguel Angel, la Anunciación de Botticelli, las Vírgenes de Rafael y del Correggio y la Flora de Tiziano en un salón octagonal con incrustaciones de nácar en su bóveda que muestra reunidas estas inestimables joyas del arte.

En los palacios y capillas que eternizan la brillante historia política de Florencia, y que levantó la opulencia de los Médicis, he buscado el asunto que resuma en un solo gran rasgo aquel período de crecimiento y de luchas y de glorias de la Atenas de Italia. Este resumen me lo ha dado el *Palacio Antiguo* que conserva intacto con sus frescos y sus tapices y sus soberbias co-



429 - Firenze - Galleria Uffizi - La Tribuna

GALERÍA UFFIZI, FLORENCIA

lumnatas de mármol el salón en que se reunían los quinientos legisladores y la sala donde el patriciado condenó á morir en la hoguera á Savonarola, el fraile revolucionario.

La Santa Cruz entre todos los templos florentinos es el que más impresiona por las tumbas históricas que contiene, ese panteón de los nobles, de los héroes y de los grandes. Allí están adosados á los muros con hermosos simbolismos de pórfiro y de mármol, los sepulcros en que han inmortalizado también sus nombres nuevos autores, las tumbas de Dante, de Ugo Fóscolo, de Maquiavelo y de Rossini.

Pero como panteón nada más solemne y majestuoso que la Capilla de los Médicis. La cripta muestra las losas con antiguas inscripciones que guardan los restos de esa familia que la historia y la leyenda, llenas de relatos, de proezas y de crímenes, han inmortalizado; en la capilla principal los fastuosos mausoleos erigidos por los mismos Médicis á la memoria de sus próceres pagando, por los trozos de mármoles de colores que sus naves acaparaban de todo el mundo, ríos de oro y honrando con munificencia á los artistas más famosos de Italia; y en la capilla nueva, las últimas obras no acabadas por ese rey



VISTA GENERAL DE FLORENCIA

del arte cuya vida debió ser larga como la de Matusalén, á juzgar por las obras numerosas que produjo: Miguel Angel.

Ante el sepulcro de Juliano y Lorenzo el Magnífico que el artista no pudo terminar y decoró con una Madonna y que sus discípulos acabaron colocando á derecha é izquierda de la hermosa virgen las imágenes de San Cosme y San Damián, patronos de aquellos Médicis que asesinaban y rezaban, el Cicerone complaciente con dulce acento y atildada frase me contaba que hace veinte años se abrió aquel sepulcro para repararlo y en la urna se hallaron intactos, después de tantos años, los esqueletos de los dos príncipes: el cráneo del primero con las formas que denunciaban su idiotismo; el del segundo con el occipital roto por el puñal del asesino político que le causó la muerte.

Mi excursión por los museos, palacios y templos de Florencia debía terminar con una excursión á las cercanías de la ciudad.

Bellas y sorprendentes son las riquezas artísticas que he contemplado y que me dejan la impresión del kaleidoscopio..... pero nada más hermoso ni poético que el paseo arbolado y rodeado de jardines que circunvala la ciudad construído hace treinta años, que sube por fácil calzada hasta una altura desde donde se contempla todo el brillante panorama de la población, la campiña y la montaña. Aquella extensa avenida rural está cercada á un lado y á otro por verjas, jardines, bosques y quintas edificadas por ingleses, alemanes, rusos y sobre todo por norteamericanos ricos que vienen á invernar anualmente en esta región benigna bendecida por el clima y la naturaleza.

Estas magnificencias de la jardinería y del confort modernos para uso y recreo de las poblaciones, no las tenían los súbditos florentinos de los Médicis. Vivían con muchos mármoles y lienzos en recintos estrechos; elevaban al cielo sus torres y sus cúpulas, sus columnas y sus estátuas; se encerraban tras los bastiones y puertas ferradas de sus sólidas murallas y no disfrutaban de los encantos de la luz y del aire puro y sano que el hombre moderno busca en las anchas avenidas arboladas, en las colinas verdes y frondosas, en los encantos de la naturaleza y del espacio.

RAIMUNDO CABRERA.

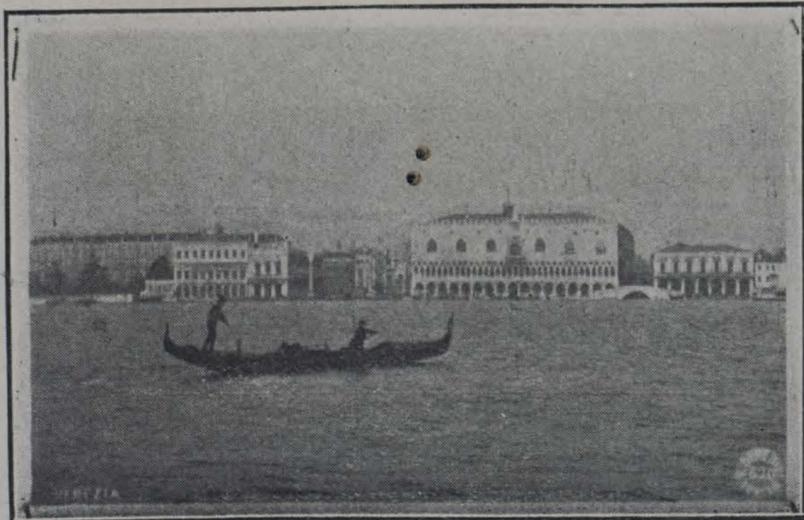


XVI

Venecia, Agosto 5 de 1905.

¡Adiós Florencia! ¡Ciudad embellecida por el arte y la poesía de la Naturaleza! Me alejo de tí con ternura, sintiendo no haberte conocido en los días de la juventud y de los grandes alientos y anhelando vida y fuerzas bastantes para visitarte de nuevo.

El tren me arrastra por las feraces campiñas que te rodean; por las orillas de tu Arno que corre blandamente sobre un lecho de piedras menudas y á través de tus colinas pobladas de quintas y torreoncillos blancos,



VISTAS PARCIALES DE VENECIA



CANAL GRANDE, VENEZIA

amarillos y rojos, empenachados con interminables bosques verdes, veo perderse en la distancia las altas torres de tus palacios y catedrales con la triste emoción del amante que teme no ha de volver á verte!

No puede haber en la tierra país más rico en hermosos paisajes y vegetación que esta Toscana que pasa ante mis ojos con mágicos atractivos á través del ventanillo de un tren expreso.

Las laderas de los Apeninos están cultivadas con esmero; los viñedos llenos de fruto; los olivares y los manzanos formando alamedas trazan cuadriláteros extensos en cuyo centro crece el heno, que agitado por la brisa aparece bello, rizado y verde; los valles pintorescos se multiplican y renuevan y entre tanto verdor que el sol ilumina y dora con sus rayos, se ven preciosas granjas con formas de castillos medioevales; torreones caprichosos, puentecillos de piedra que vencen las quebradas del terreno; el campanario de las ermitas ó el cauce blanquecino del río seco que recoge las aguas de las vertientes.

A este panorama de las alturas variado y bellísimo siempre, que interrumpen las ciudades y las villas de trecho en trecho, con sus cúpulas de catedrales y ruinas de castillos llenos de riquezas de arte y de recuerdos...sigue luego la vasta y verde llanura de la Emilia, planicie inmensa sin desnivel, ni quebraduras que ostenta una agricultura exuberante y un horizonte dilatado, interminable, de praderas frescas y de coquetonas arboledas.

Con la honda impresión de este espectáculo indescriptible, que no se interrumpe un momento, dejando atrás á Bolonia y á Padua, con sus universidades, sus cúpulas y sus monumentos, se llega después de siete horas de contemplación y deleite, á la estación ansiada del Veneto: á la ciudad vestida en la imaginación con los colores del ensueño por las descripciones de los poetas y los misterios de las leyendas.

Se cruza el andén y la galería precedido por el mozo de equipaje, y al atrevesar el

dintel y echarse á la calle tropiezan los ojos con Venecia.

Allí está la faja movediza del gran canal: la línea de edificios que lo rodea y á vuestro lado empujándoos hacia su barquilla larga y estrecha, el tradicional y famoso gondolero.

Después empieza la navegación lenta, silenciosa por la vía de agua. El conductor os dice mientras mueve su gran paleta ó remo, el nombre de los palacios, se interna en los canales laterales ó calles más estrechas... y mientras avanzáis hacia el hotel contemplando el espectáculo completamente extraño y nuevo, sin poder distinguir por la bruma de la tarde las bellezas escultóricas en las fachadas y cornisas ennegrecidas por la suciedad y el descuido tanto como por el tiempo; aspirando en las callejuelas ó canalitos, un ambiente fétido, mirando que cada puerta ó escalinata es una boca negra de mal aliento..... sentís una contrariedad invencible, un disgusto inmenso por haber venido á la legendaria Venecia.

¡Que se irriten contra mí los artistas y los apasionados de las antigüedades arquitectónicas! Venecia con sus estatuas manchadas, sus columnatas llenas de polvo, su portentosa plaza de San Marcos en que se agrupan la Basílica fastuosa, el Palacio de los Dux y el Palacio Ducal, con la peculiaridad pasmosa de su construcción sobre las lagunas, es hoy una ciudad muerta.

¡Qué hermosa debió ser cuando los Dogas y sus guerreros, sus senadores y cortesanos, asombraban al mundo con su poderío y riqueza! ¡Cuando estos palacios fastuosos ostentaban la blancura propia del mármol y dejaban ver sus adornos aflagranados á la luz del sol y de la luna, ó con la novelesca iluminación veneciana que ha desaparecido también con aquellos tiempos!

De toda la poesía de su conjunto que nos describieron las canciones de los bardos, las historias trágicas y los relatos de los antiguos viajeros, queda la prosa de una realidad pestilente.



UN CANAL, VENEZIA

Venecia á primera vista es una ciudad que amenaza caerse. Las fachadas de muchos palacios no se sabe si son de mármol ó de piedra, cubre el fango el exterior de los basamentos y la basura los peldaños de las escaleras. Los techos negruzcos están rotos y por donde quiera el aire respirable está viciado.

¡Qué triste me ha parecido el contraste entre la ciudad de los charcos y de las costuras húmedas y polvorrientas y la limpia y coquetona Florencia!.....

Si la poesía consiste en ver la doble hilera de casas á la orilla de los canales, y buscar en las líneas artísticas de la piedra sus bellezas, andar en góndolas pintadas de negro, oír de noche el canto de los gondoleros, no hay duda de que nadie disputará la superioridad á Venecia.

Pero á mí no me place contemplar la belleza manchada por la suciedad y anegada en el cieno.

Creo que los venecianos podrían lavar sus fachadas, bruñir sus escalinatas, quitar el polvo que ennegrece los monumentos y sanear los canales por donde transitan desprecupados de los despojos que los afean.

Y si la poesía de su ciudad se mezcla hoy con todo esto, confieso que no me he sentido artista ni poeta.

Mas después de esta primera impresión de hombre moderno, enamorado de la limpieza y de la higiene, ¿cómo no habré de confesar que Venecia reúne en sus edificios amenazados de ruina, las mayores bellezas del mundo en las fachadas de sus palacios y en los frontis de sus templos?.....

La emoción que se experimenta contemplando esta ciudad pasmosa, que dominó el Oriente y le copió y robó y mejoró todas sus magnificencias, es la misma honda amargura con que se ve á una mujer que fué famosa por su hermosura, enseñando su joyel antiguo, sus trajes y sus brocados...contando sus triunfos y alegrías juveniles con voz llorosa y con sonrisas tristes que afean más su rostro pálido y lleno de arrugas.



BASILICA DE SAN MARCOS, VENECIA.



PALACIO DUCAL, VENECIA.

Los novelescos puentecillos que cruzan los canales y unen las callejuelas estrechas de las islitas que forman la ciudad, están muchos agrietados y con filtraciones que cuelgan como las estalactitas de una cueva. Las fachadas de los palacios se ven atravesadas en sus frontis por innumerables llaves de hierro que impiden que por algún tiempo lleguen á caerse; los bellísimos arcos de preciosas formas aflagranadas han perdido su nivel, y sobre todo, entristece el negruzco ó enlutado color de la piedra.

¡Cómo debía impresionar á los embajadores de las naciones del mundo esta bella y rica y poderosa Venecia, cuando el sol reflejaba sus rayos en la línea del mármol sobre un fondo de inmaculada blancura!

Lo que yo he sentido recorriendo los canchitos y las callejuelas, es esa tristeza profunda que produce la vista del poderoso y del fuerte en su caída á la miseria.

Esta tristeza aumenta cuando se visita el fastuoso Palacio de los Dogas, de aquellos soberanos de la tierra y del mar de Oriente, elegidos por un Senado más poderoso todavía y que más que señores fueron los esclavos de sus oligarcas consejeros.

El decorado de las salas, el oro prodigado en los florones de los techos, las pinturas, el mármol, la exquisita labor artística, ¡qué idea tan compleja dan de aquella grandeza!...

¡Ah! Como cayó el imperio Romano por los vicios de sus emperadores y del patriado, también cayó por los desmanes de sus nobles la poderosa Venecia.

Y estas columnas y este palacio con sus artesonados y sus tenebrosas prisiones en que se repartían sin piedad el tormento y la muerte, y esta Basílica monumental que muestra en sus estatuas de bronce, en los mosaicos de sus bóvedas y en las variedades de riquísimos mármoles y pórfiros de su pavimento, no son para el viajero mas que páginas elocuentes que describen

las vanidades de la grandeza. Venecia ostenta en su puerto una faz nueva. La belleza del arte moderno. A la entrada, en las esllas que lo rodean, han surgido caseríos, quintas



VISTA DE VENECIA

y jardines construídos con el gusto artístico especial de este pueblo. Y para consolar las tristezas de lo antiguo encuentra allí un oasis el viajero.

Yo también he buscado en paseos nocturnos por el gran canal la emoción novelesca. Tendido sobre una de estas góndo-

las pintadas tradicionalmente de negro, con negros cojines y viñetas doradas, semejantes

á féretros, me he dejado llevar sobre las suaves ondas á voluntad del gondolero.

El traje del conductor no tenía los variados colores de la leyenda, ni sus gritos tonos suaves. Era un marinero vestido vulgarmente y que hablaba la lengua provincial, más oriental que italiana, de tono rudo é incomprendible para los forasteros.

No he oído las serenatas de los venecianos; no he visto el amante que eleva su cantata á la novia, ni á ninguna de estas sílfides abriendo la ventana del palacio y arrojando flores á su trovador nocturno.

He encontrado en el Canal conciertos ambulantes, grandes barcas iluminadas con faroles venecianos, en ellas una orquesta y tenores y triples cantando alternativamente trozos de óperas modernas, mientras *il direttore* recorre las góndolas que las rodean y sombrero en mano recoge la paga voluntaria: *Per la música caballieri!*.....

Pero oyendo trozos de la Bohemia y de Payaso bajo el cielo desnudo, mirando las estrellas, sintiendo en el rostro el baño de la brisa, me sentía poeta y transportado siquiera fuese imaginativamente como casi todos los viajeros, á los tiempos fastuosos en que Venecia era la Señora del Adriático y del Oriente.

RAIMUNDO CABRERA.

A D I O S !

HE LLEGADO á mi casa tambaleándome como si estuviera beodo, trastornado el cerebro. Como un autómatas he caminado, llegué á mi cuarto instintivamente y he caído desplomado sobre una silla. Los celos, la desesperación, el escepticismo y no sé qué otros verdugos implacables me acaban de atenuar el corazón.

Debo decirte adiós..... ¡Adiós para siempre!

Mi fantasía pintó hermosos cuadros de ilusión para la galería de la esperanza. Y la fantástica galería se ha desplomado en un instante.

Debo decirte adiós. Bien es verdad que la flor tierna y olorosa ha nacido en el valle fértil y ameno y el peñón sombrío se yergue cerca del mar, al lado de su furia, oyendo sus rugidos. Tu eres la flor y yo el peñasco.

Tu tienes todavía en los labios, como una huella reciente, la sonrisa candorosa de la niña. Ya yo miro la vida como un bien que se va.

He resuelto decirte adiós. Ya no buscaré

ansioso la húmeda mirada de tus ojos, ni acariciarán mis dedos el raso de tus manos, ni tu talle al ondular como el junco del río, agitará en mi mente visiones de voluptuoso ensueño.

Queda lejos tu risa argentina y vibrante, quedan tus miradas como la aurora de dos soles, queda el eco de tu voz celeste y pura, llenando el aire de dulcísima armonía. Acá viene conmigo un turbión de sombras, un combate de tempestades sin término.

Entrarás en la vida como bajo un arco de triunfo. El amor cantará en tus oídos sus himnos gloriosos, su melodía antigua, y sin embargo, siempre nueva.....

He necesitado aire y he salido á respirar el de la noche, tibia y callada. La luna se ha ocultado detrás de un lienzo de nube gris, los techos de la ciudad recortan en el horizonte su silueta oscura. En el cielo brilla una sola estrella, lejana y tristísima.....

¡Debo decirte adiós!

FERNANDO DE ZAYAS.



ROMANTICA

Ella lloraba...La Luna
besando contornos bellos,
envolvíala con una
red de plateados destellos.

El príncipe enamorado,
con exaltada pasión,
una cita le había dado....
¡última resolución!

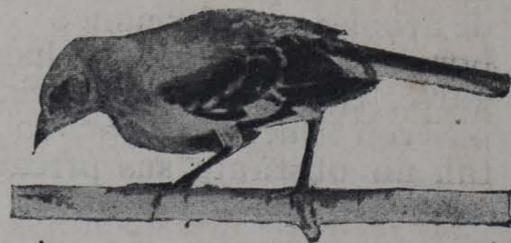
Y ella, en la umbrática senda,
por el bosque discurría,
cual silfo de la leyenda
que entre sombras se perdía....

Pero se calmó su pena
cuando, amable y sonriente,
el héroe de áurea melena
apareció de repente....

El manto azul del ensueño
en la alta noche callada
cubre al bosque, cuyo sueño
vela la Luna extasiada.

Y hay bodas en la penumbra
y besos en los rumores....
¡que es el amor quien deslumbra
y fecundiza á las flores!....

Ella otra vez volverá
al bosque, más seductora,
y entonces no llorará;
¡pues la inocencia es quien llora,
y no la acompaña ya!



José G. VILLA.

UN FIEL AMIGO DEL HOMBRE

PINAR DEL RÍO fué, sin duda alguna, una de las provincias que más sufrieron durante el período revolucionario de 1905 que culminó con la tan acariciada independencia de esta Isla; porque á la casi total destrucción de sus propiedades hay que agregar, que ambos combatientes regaron con su sangre las ricas y fértiles campiñas.

Pero, donde entonces sólo se veían escombros y terrenos yermos, hoy se levantan pintorescos edificios y se ven extensas plantaciones que recrean la vista del viajero, señal inequívoca de que renace el entusiasmo después de los trágicos sucesos que allí se desarrollaron, de los que son testigos fieles aunque mudos, la cordillera de lomas que se extiende á lo largo de la provincia, que parecen con sus picos tocar el cielo; debido todos esos progresos á la sabia dirección y á los esfuerzos de sus tranquilos y laboriosos moradores.

Antes de aquel período que cambió el aspecto político de este pueblo, como en el resto de nuestro dilatado territorio, merodeaban hombres, muchos de ellos prófugos del presidio, de las cárceles y algunos otros que se ocultaban á la acción de la justicia por crímenes de más ó menos importancia.

Contábase, entre aquéllos, uno de morenatez, de constitución atlética y de aspecto sanguinario conocido con el sobrenombre del *Temible*, que con sus hechos vandálicos tenía en continuo sobresalto á los pacíficos habitantes de aquella comarca.

El hacendado, el colono, el veguero y hasta el sufrido campesino, tan castigados en todos los países por la indiferencia de los gobiernos en prestarles protección, cuando son los que arrancan á la tierra sus mejores tesoros, sufrían los efectos de los instintos vandálicos del protagonista de esta historia.

Don Jacobo Pérez, hombre de más de sesenta años de edad, de temperamento pacífico y padre de una numerosa familia, administraba, por aquel entonces, una valiosísima finca dedicada á cultivos menores y á la cría de ganado de todas clases, que á sus constantes esfuerzos había alcanzado un envidiable grado de prosperidad y que llegara á ser el encanto de su dueño.

Exigencias del *Temible* que, por su índole, no pudo satisfacer el honrado don Jacobo, hicieron que contra él abrigara un odio terrible.

Esa circunstancia, unida á la facilidad con que puede el malhechor ocultarse en nuestros campos, sin ser visto, cuando acecha al transeunte, por la frondosidad y el conjunto de árboles que forman á veces caprichosos bosques, y la escasa y hasta podría agregarse, casi difícil vigilancia en los campos, hicieron temer á D. Jacobo un desenlace fatal, no obstante sus precauciones y de hacerse acompañar de su fiel perro *Clarín*, en

la seguridad de que llegado el caso, el animal en su defensa vendería cara la vida.

Mucho antes de que los primeros rayos solares anunciaran á los habitantes de aquella región occidental, que había llegado el día en que casi toda la humanidad dedica sus esfuerzos á algo útil y el campesino comienza con nuevos bríos sus faenas interrumpidas por breves horas para darle descanso al cuerpo y expansión al alma, ya el diligente de D. Jacobo había dado una vuelta al *batey* de la finca, enterándose, hasta en sus menores detalles, de todo cuanto se relacionaba con su administración.

Mas luego, cabalgando en su cómodo *arrenquín*, daba un recorrido al potrero en unión de los *monteros*, para recojer los terneros recién nacidos, enterarse del progreso de la cría de aves, que tan pingües utilidades prestaba al dueño y cerrar alguno que otro portillo, tan propenso á abrir el transeunte, sobre todo en la época de las lluvias en que los caminos se ponen intransitables.

En uno de esos días, la fatalidad ó el destino hizo que don Jacobo se encontrase con el *Temible* en un recodo que hacía una de las cercas del potrero; al verlo éste dibujóse en su semblante placer inmenso por la oportunidad que se le presentaba de saciar una venganza más; así fué que instantáneamente tiró del machete y se abalanzó contra D. Jacobo; pero en ese momento y de un salto, como movido por un resorte, se interpuso *Clarín*, trabándose entre éste y el bandido una lucha tan terrible que ninguno de los combatientes cedía á su contrario una sola pulgada de terreno. Mas el cansancio y las heridas hicieron que cayeran desfallecidos, uno cerca del otro, tocando el perro con su hocico el cuello del bandido, en el que acertó á hacer presa, haciéndole exhalar el último suspiro que, como el eco, se perdió en el espacio, quedando yerto aquel cuerpo, momentos antes vigoroso y fuerte.

Cuando los que sobreviven al *Temible* pasen por aquel lugar, acudirán á su mente este suceso, y necesariamente tendrán que exclamar, parodiando el pensamiento de un gran filósofo: *que el más fiel amigo del hombre es el perro.*

PABLO PIEDRA.

La guerra, á más del espantoso dolor humano, tiene otras consecuencias. No sólo hace viudas y huérfanos, sino también miserables. La paz armada produce la miseria moral y material que sufre nuestra rudimentaria civilización. El militarismo es la llaga purulenta de las sociedades modernas: es la prolongación del estado de salvajismo, es el sostén—con la agravante terrible de una sabia organización—de la grosera barbarie de los pueblos primitivos.—Carlos Richet.

EL CLUB DE LOS TRECE

Por Friedrich Gerstaecker

NOVELA TRADUCIDA DEL ALEMÁN POR MANUEL AGUABELLA DÍAZ

(Conclusión)

EL DOCTOR tomaba nota de los dados al caer y con ojos temerosos los contemplaba al rodar por la mesa. Pero cuando los últimos once puntos se hallaban sobre la mesa, dijo casi involuntariamente y á media voz:

—Gracias á Dios, mis deseos se han cumplido.

—Yo estaría muy contento si la suerte me hubiese tocado,—repuso Holzeinsten.

—Es mejor así, y grandes desgracias se hubieran evitado quizás, si antes no me hubieran favorecido tanto los dados.

—¿Y nuestro baile de hoy?

—Se dará lo mismo que antes,—dijo tranquilamente el doctor.—El caso es bastante doloroso, para que nosotros mismos nos disculpemos, si lo celebramos con una fiesta de duelo tranquila, pero el mundo no necesita saber lo hondo que nos ha herido. ¡A la sala, amigos míos, á la sala! El treceno ha muerto, ¡que viva el treceno!

La sociedad, como de costumbre, estaba reunida; pero ya se había extendido en la sala el rumor de la muerte inesperada del capitán y los músicos permanecían callados con sus instrumentos en la mano, mientras los convidados asustados formaban grupos. Los trecenos trataban de disipar el espíritu triste que se había apoderado de todos, pero no fué posible. Las señoras se negaban á bailar, la música se despidió y una hora más tarde ya se habían retirado todos para dormir lo mejor posible la primer noche del año nuevo.

El doctor al salir se dirigió á la casa de Hisko, vió entrar y salir mucha gente y quiso hacer lo mismo, pero un sentimiento involuntario lo detuvo: no se atrevía á pisar la casa de aquél en cuya muerte le parecía como si él tuviese alguna culpa y con una sensación dolorosa en el pecho emprendió el camino de su propia casa.

Al llegar lo primero que hizo fué abrir la carta del capitán con cierto horror y leer las líneas de un hombre que poco antes las había escrito, considerándose ya como un muerto. Y eran como sigue:

“Querido doctor: cuando usted lea estas líneas, mi destino se habrá cumplido y ya yo no existiré; ¿y por qué? Pregunte usted á aquellos poderes obs-

curos y ocultos que, aunque en su mayor parte invisibles, envuelven nuestro espíritu.

“Esas causas que lo motivan vienen de muy atrás. Usted sabe que yo estuve en la guerra de la independencia; en el ejército tenía un amigo, un oficial joven, como yo lo era también entonces, y creíamos que nuestra amistad se borraría únicamente con la muerte. En una exaltación de la juventud, nos juramos que el primero que desapareciese de la tierra llamase al otro. En tal caso tres veces debía advertir al superviviente y éste en el mismo día que recibiese el aviso por tercera vez, debía morir. Así fué nuestro juramento.

“Pero nuestra amistad concluyó ya en esta tierra. Amábamos una muchacha, pero él fué el preferido. En un arrebato de cólera desafié al amigo, y todos los medios de que se valió para tranquilizarme, fueron infructuosos. Tuvo que batirse conmigo y el desgraciado cayó por mi mano.

“La guerra se concluyó y yo huí del país, pero el recuerdo de aquella acción, el remordimiento me seguía, hasta que el tiempo que todo lo mitiga al fin, si no lo borró del todo, á lo menos lo truncó. El juramento que nos hicimos hacía tiempo lo había olvidado.

“¿Usted se acuerda de aquella noche en que le decía que el próximo año sería yo el treceno? En aquel tiempo se me apareció el amigo muerto por mi mano, por primera vez, y me recordó el juramento prestado anteriormente. Seis meses después por segunda y hoy al oscurecer por tercera vez. Así que no puedo titubear por más tiempo, pues he dado mi palabra; debo cumplir el juramento, y no crea usted que lo hago con pena. La muerte del amigo me pesaba en el alma hacía muchos años y solamente con la mía espero reconciliarla. Dios me tenga en su gracia.

“Muy sensible me es, muy sensible, ser precisamente el que, en lugar de destruir la preocupación contra nuestro Club, ayude á fortalecerla aun por un año más; pero no me es posible otra cosa, tengo que irme hoy mismo. Ya el sustituto lo tengo conseguido. Adiós, doctor, salude á los amigos y no juzgue tan severamente á un desgraciado, el que quizás con gusto viviría por más tiempo entre ustedes;



El doctor tomaba nota.....

pero tengo que seguir á la muerte que me llama. Adiós, suyo.—*Curt de Hisko.*”

Se conocía que la carta había sido escrita poco antes, y demostraba la firmeza de los rasgos que el escritor no se hallaba conmovido en lo más mínimo. El capitán fué á la muerte tranquilo, convencido de lo que hacía. El doctor puso á un lado la carta, conmovido después de haberla leído y vuelto á leer.

Toda la noche estuvo consultando si la hacía público ó nó, y por fin se determinó hacerlo, con el objeto de que el capitán no fuese considerado como un suicida vulgar.

La autoridad militar que la leyó, la consideró como un momentáneo trastorno espiritual del desgraciado, quizás motivado por el juego tan pecaminoso que se traían con el destino; pero también lo que indicaba la carta pudo haber sido la causa. El capitán fué sepultado con todos los honores de su rango,



—Mi querido y buen doctor

y los trecenos no por eso dejaron de reunirse; el mismo doctor, ahora que sabía era el sorteado, llevaba la cosa con más empeño que nunca adelante.

Y un mes tras otro pasaba, sin que ninguno del Club se enfermase de algún cuidado. Diciembre se acercaba y con él el día de la muerte del pobre Hisko, el decisivo San Silvestre.

Por la tarde encontró Merz en la calle al doctor y le dijo tomándole del brazo:

—Mi querido y buen doctor, no creo que usted nos vaya á jugar una mala partida hoy.

—¡Yo, amigo Merz! ¿De qué modo?

—Pues..... usted sabe bien como el pobre Hisko.....

—No tenga usted miedo, dijo el doctor;— me encuentro, tanto corporal como espiritualmente, perfectamente bien y no deseo variar de estado; pero uno tiene que morir esta noche.

—¡Uno! ¡quién!—exclamó Merz asustado.

—Pues “El Club de los Trece”, sonrió el doctor. Usted no necesita asustarse por eso.

—Y sepa usted doctor que me retumbaron por todos los miembros sus palabras de ahora. Pero con ese que usted acaba de nombrar, voy francamente con gusto á su sepultura.

—¿Usted está ya cansado del Club?

—¡Con toda mi alma! Hablando con franqueza, nos habíamos colgado un azote ignominioso.

—Entonces si esta noche á las doce todavía vivo.....

—No haga esa jarana; además, tengo la intención de no abandonarlo hasta que empiece la sesión.

—¿Tanto cuidado tiene conmigo?

—Por puro egoísmo, dijo riéndose Merz; pero esté usted seguro que en toda esta noche no me separo de usted.

—Bueno, entonces tendrá usted que visitar conmigo unos enfermos y después ir á comer.

—Lo primero sí, pero para lo último ya mi mujer tiene un arreglo y nos espera.

—Entonces, á su señora es á quien debo agradecer esta atención.

—Bueno, sí, pero no diga usted nada. Y esta noche bailaremos como unos locos. He convidado á toda la gente, caballeros y señoras, á las ocho en el Hotel de Polonia. Los recuerdos tristes que se los lleve el diablo.

—Aquí está mi mano, me quedo con usted; también mis enfermos pueden esperar tranquilos esta noche. ¿Está usted contento?

Merz estrechó la mano que le tendía y para tenerlo más seguro le cogió por debajo del brazo y tomaron el camino de su casa.

A las ocho se encontraban los convidados en el gran salón del hotel y se bailó alegre y locamente hasta que el minuterero tocaba ya las doce. Entonces, cuando los mozos repartían los vasos de ponche, cuando los tiros tronaban y todos rodearon al doctor puesto que Merz ya antes de las doce había corrido la voz de que era el doctor el sorteado para que no le felicitaran por el año próximo, sino por el pasado; entonces levantó el doctor su copa bien alta y con voz sonora y alegre dijo:

—Apreciables señoras y amigos: nuestra sociedad ha tenido que sentir dolorosamente su buena intención, por supuesto, de trabajar contra una preocupación loca, puesto que la casualidad nos ha arrebatado tres amigos íntegros. Yo mismo fuí el último sorteado, el escogido como el treceno, y que según aquella preocupación, en la hora actual no debía yo existir.

Pero como ustedes ven, me encuentro sin embargo bien y con salud, y ustedes todos pueden asegurar la falsedad de la profecía contra los trecenos. Que un treceno puede morir no hay quien lo niegue, pero que no debe morir lo hemos probado ahora.

Confiados dejamos á los amigos de la crí-

tica, mis apreciables señoras, resolver lo justo ó injusto de la existencia de nuestra sociedad. En la reunión anterior quedó pensado disolverse "El Club de los Trece" una vez llenado su objeto. El Club ya no existe y con esto nos retiramos á la vida tranquila del ciudadano.

—¿Y no van á tirar más los dados?—preguntó á media voz una joven algo contrariada y que por primera vez asistía á los bailes; pero retrocedió asustada y abochornada cuando notó que su pregunta había sido oída y que el doctor con amabilidad le decía:

—No, bella señorita. Eso por supuesto no lo haremos, aunque lo siento por privarle á usted de tal placer. Pero á bailar si vamos, para entrar en el año bailando, y espero que en eso se distingán los treceños con especialidad, para probar á nuestros huéspedes que todos estamos fuertes sobre nuestros pies.

—Vamos señores de la orquesta, vuestros instrumentos están ya templados; si hemos dejado de ser treceños, nos alegramos sin embargo que todavía somos trece y tenemos que recuperar lo perdido el año pasado.

Con estas palabras levantó su brazo y la música rompió á tocar, á la que enseguida siguieron las parejas y con alegre júbilo pa-

saron las primeras horas del año nuevo. "El Club de los Trece" quedó así disuelto, pero los miembros algunas que otras

veces solían reunirse; únicamente los dados quedaron suprimidos. Pero la predisposición del trece, sin embargo, no pudieron vencerla del todo.

La antigua superstición había arraigado tan hondo en el pueblo, que los mismos treceños con pocas excepciones quizás, tampoco habían quedado libres de ella por completo.

La idea de un mundo misterioso que nos rodea está en nuestra sangre. Pocos hombres, yo no sé de uno entre todos, están libres de superstición. Un poco no puede hacer daño. ¡Dios mío, cuán cerca sobre todo se hallan creencia y superstición! Una especie de poesía que nos demuestra que no

somos sólo máquinas con vida, un agradable y excitante enigma que nos ha legado el mundo espiritual y como tal debemos contemplarlo buscando inútilmente su solución. Únicamente no debemos dejar que la fuerza y dominación se apodere de nosotros, y si no nos consideramos con valor suficiente, no debemos jugar con aquello que nos rodea misteriosamente. Sería como un cuchillo afilado en mano de un niño.

FIN



—No, bella señorita.....



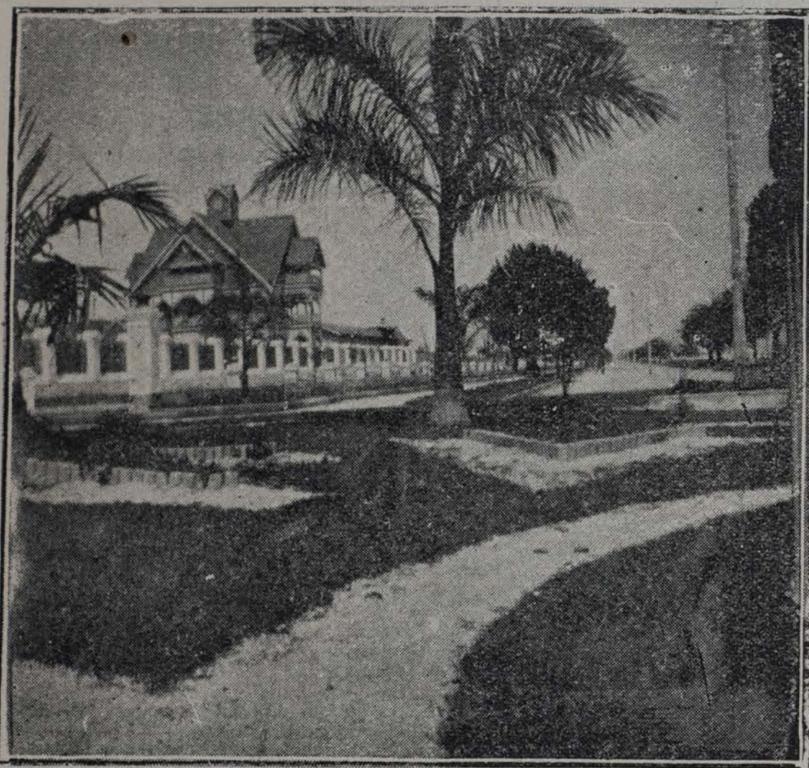
PAISAJE CUBANO.—Fot. de Mrs. C. C. Ryder

HUMOS HABANOS

Otoño!.....

Cuentan los almanaques en una línea débil de imprenta, que hemos rebasado la frontera de esta estación, la callada y melancólica, la que satura las almas de un sentimentalismo distinguido, propio de salones que se abren y oloroso á "Bouton d'or".....

Lo cuentan los almanaques. Pero la Naturaleza no lo corrobora, ni contesta á la llamada al orden. Otoño tanto da en estos rincones olvidados del mundo, como verano ó como invierno. El trópico es un toro bravo que exhala bárbara, inalterable salud y que no entiende de poesías ni cambios de estaciones. La caída de la hoja..... Los crepúsculos de laca púrpura.... Las lloviznas sin ruido..... Las gramas secas temblando bajo el cielo..... Quede todo eso para los otros países de leyenda, donde los hombres se agrupan en grandes ciudades bulliciosas, celosos de haberse cogido lo mejor del planeta.



CASA-QUINTA DEL SR. FRANCISCO DE ZAYAS, EN EL
PASEO DE MARTÍ, MATANZAS

Para nosotros, los pobres habitantes secos, verdosos y febriles, de esta faja maldita—que japesar de todo tuvo su Andrés Bello!—el desfile de los años es la escuela de un hastío que nada nos puede curar. Días cálidos, de estúpido derroche de luz, ó encharcados en gordos aguaceros monótonos, suceden á otros días iguales. Un poco de tregua en la asfixia general, nos hace pensar que no estamos bajo la canícula, que llegamos á un oasis de verano, y tomamos en la Noche Buena un ponche incretado de humo azul, que no podemos concluir porque el calor nos arroja resoplando al arroyo. Y las mismas cosechas y las mismas flores y los mismos trajes vaporosos indispensables para el decoro. La Naturaleza con su inalterabilidad de bestia silenciosa, nos ha hecho taciturnos y apáticos; escépticos por temperamento, de ahí nuestras desgracias políticas.....

Veamos. Es indudable que conviene más al hombre, al equilibrio entre las necesidades del espíritu y las de la materia, un suelo relativamente difícil, con algo de crudo en invierno y de pesado en verano. La espiga dorada en tres días y no expuesta al devastamiento de las heladas, hace perezosas y mal humoradas á las razas de segadores: hay fuerzas latentes que no se gastan, y que al encontrarlo todo fácil se emplean por malcamino. En los climas duros el hombre se duplica: lucha con la tierra y trabaja con el brazo y con el espíritu, y compone en su gozo un himno gigante á la lluvia anhelada que llega, y al deshielo que quita el blanco plumón de sobre las sementeras. Y sabe amar la primavera y el otoño, porque los otros meses de áspero ambiente le han ense-

ñado á ponderar lo que en aquellos hay de suave, de tibio, de maternal.

Piénsese ahora cómo sentirá la diferencia quien con un poco de poeta bajo su caparazón de abogado ó de notario vea pasar la vida. Si viviera allá lejos, en los países de la nieve y el refinamiento, asistiría al hermoso atardecer del año, y observaría el cambiante de dorado á rojo de los árboles, y los vería desnudarse enterrados en un colchón de hojas arrugadas, y contemplaría el desfile tentador de la gente joven estrenando los trajes verdes y grises que manda la moda al entrar en Octubre, y sentiría los primeros hálitos cortantes del norte, estreñiendo el follaje de los parques. Al menos esto hace pensar en tradiciones sentimentales y prepara el espíritu, forzosamente conmovido ante las sublimes armonías de la naturaleza, para encontrar interesantes y gratos todos esos detalles menudos de la vida sencilla que tanto la reponen para soportar el aparato de la necesidad humana en funciones. Por eso son los países de las leyendas.

De vivir aquí, mirará con odio el calendario que le ha dicho una mentira grosera. Por todas partes, rodeándolo con su hálito cálido de monstruo, la naturaleza indomable, normal en sus soles rutilantes, en su atmósfera sin distancias por falta de nieblas que esfumen, en sus nubes apopléticas que recorren como capítulo de frailes el cielo. Cerca de las ventanas la yerba le invade el terreno, y hay florescencias en los tejados y en las junturas; en los jardines se va en follaje espeso y clorótico la fuerza de los rosales; y hay en torno veinticinco especies de lagartos y cincuenta de insectos zumbadores; y cuando abrumado levanta la cabeza como el preso en su celda, ahí está para atajarle la mirada la sierra suave del fondo, toda implacablemente vestida de verde, sin una desnudez que dé una nota enérgica de color, sin una piedra que rompa el conjunto con una arista violenta. Es el gran triunfo de la vida vegetal, que como en las entrañas del Africa no admite más vida animal que la de los paquidermos y los insectos malignos. Es la exhibición insolente de una hembra fuerte y fecunda, todo sexo, que puebla el mundo y pasa la vida jadeando siempre en las convulsiones de la germinación.... Por eso no hay en Cuba tradiciones amables ni poetas que las canten.....

Un problema que me ha intrigado siempre—y en él vengo abortido hace algunos años—es de cuáles serían los cristales rosados que se caló aquel pobre loco de Bello, el día que escribió su magna oda, dando el mal ejemplo á nuestros Milanés, Fornaris y Cuculambé. Bello y sus discípulos en efecto han encontrado hermoso este paisaje de tierras inundadas y cordilleras sombrías de tupida fronda, bajo puestas de sol que pasan como relámpagos. Panoramas sin modificaciones, dorde las manos de las mujeres no pueden encontrar esas miriadas de flores silvestres que motean el campo en las zonas templadas. Pero el patriotismo puede mucho, y ya desde los colegios en que se instituyen academias literarias los sábados, salen las larvas de hombres hinchando los labios para recitar el "Salve fecunda zona!".....

Son conceptos estos, que tenemos que ir rectificando poco á poco. No hay aquí otoño, por más que nos lo asegure, bajo la fe de su honor, el almanaque: no lo hay porque ni la hoja cae, ni se abren salones algunos, ni se insinúan los trajes ceñidos y de tonos profundos. Es el mismo verano de trescientos sesenta y cinco días, con menos urgencia de abanicos.....

Sí, precisa rectificar. Y conviene ir sospechando que no fué aquí precisamente,—como aseguraban nuestros poetas, cuando los había,—donde se fundó el Paraíso Terrenal. Y que no estuvo muy acertado el descubridor cuando pronuncia su hipérbole de "la tierra más hermosa"..... Y que, en suma, no demostraron ser tesoros de sapiencia nuestros antepasados al escoger estos fragmentos de tierra caldeada, donde la naturaleza conspira contra la humana vida, para establecer ciudades y pueblos y talleres y templos y círculos políticos y periódicos de oposición....

JESÚS CASTELLANOS.



LA CRONICA

A Fructidor, distinguido amigo y compañero.

YO LE escribo á usted estas líneas, mi distinguido amigo y compañero, para darle las gracias, antes que nada, por su amable sustitución de la semana *post-terera*, y después para poner los puntos sobre algunas *íes* que usted en el exordio de su crónica, ha dejado vírgenes de ese pequeño pero indispensable requisito.

Usted me llama varias cosas en su exordio, distinguido amigo y compañero *Fructidor*. Usted me llama discípulo de Fontanills y buen mozo.

Esto acusa dos cosas en usted: que desconoce en absoluto el giro de nuestra evolución intelectual y que no me quiere bien.

Sí, porque desconocer en absoluto el giro de nuestra evolución intelectual, es decir que yo soy como cronista discípulo de Fontanills, siendo tan vigorosos, tan tenaces, tan heroicos los esfuerzos que venimos realizando Florimel, Miguel Angel Mendoza y yo, para libertar la Crónica de esa garra de tontería que la oprime y la estrangula, para imprimirle un carácter más serio y más alto, más digno de las gloriosas instituciones de nuestra patria y de los nobles destinos de nuestra raza.

¿He dicho que usted revela asimismo en su exordio, no quererme bien?

Pues si lo he dicho, mis razones tengo, distinguido amigo y compañero. Una vez cierto crítico dijo al desprevenido é inmoral cronista Bonafoux, que era muy feo. A lo que Bonafoux contestó, que bueno, que ahí se las dieran todas, pues eso de decirle feo era un reclamo para las damas.

Y si eso es verdad, mi amigo *Fructidor*, comprenda usted el mal inmenso que me ha hecho. Si decirle feo á un hombre, lo acredita entre las damas, decirle buen mozo debe ser un terrible descrédito.

Y eso, amigo *Fructidor*, eso no se lo perdonaría á usted nunca, aunque intercediera en su favor el propio José Antonio González Lanuza.

Yo no quisiera disgustarme con usted, amigo *Fructidor*, porque al fin y al cabo usted ha nacido en la Ciu-

dad de los Condes; usted ha visitado París y usted ha escrito un libro pequeño que se llama "Cuentos inverosímiles."

Pero lo que usted me ha dicho es algo que no solamente me ha lastimado á mí, sino que ha envuelto en la deplorable lastimadura á dos amigos fieles, paladines esforzados que luchan en pro de la regeneración de la Crónica como institución social elevadísima, como piedra de toque en los problemas de nuestro refinamiento y de nuestra elegancia, como Biblia de exquisitismo y de cultura. Además, se ha permitido usted llamar *obeso* á Fontanills. ¡Y no sabe el disgusto que le ha ocasionado! Porque á Fontanills puede decirle usted lo que quiera, incluso enemigo personal de doña Pilar, lo que le causaría un grave disgusto sin que el proteste, mayormente. ¡Pero lo que es obeso! Obeso si que no permite Fontanills que le llamen. Si es que aún no ha recibido usted los padrinos, espérelos.

No fué tanto lo que dijo Frau Marsal á Tomás Gutiérrez—pues no le llamó más que *sér anodino*—y Frau Marsal hace quince días que no sale de casa de Willson. Cuando va á su casa, á mudarse de cuello ó á tomar un pisolabis, se hace escoltar por Lozano Casado.

Lo cual tiene por causa eficiente el natural temor de la reacción de Tomasito.

Conque aplíquese el cuento, distinguido amigo y compañero.

Van volviendo á las playas cubanas los que de ella salieron hace algunos meses en agradable excursión veraniega.

Si fuera á citar nombres la lista sería interminable; pero no puedo pasar en silencio el de una persona muy apreciada en esta casa: el doctor Antonio González Curquejo, asiduo colaborador de esta revista.

El doctor Curquejo ha hecho una agradabilísima excursión por Europa y los Estados Unidos, en compañía de nuestro Director y su apreciable familia.

Bienvenido el estimado amigo.

Otra persona á la que saludo con gusto: la doctora María Luisa Dolz, ilustre educadora cubana, recién llegada de su viaje por Alemania, á donde fué, más que por recreo, para observar y estudiar los métodos educativos seguidos en el gran imperio germano.

Mañana, lunes, entrará probablemente en puerto el hermoso trasatlántico español *Montserrat*, á bordo del cual viene el notable actor Francisco Fuentes, con la compañía dramática que dirige.

La notable compañía debutará en el *Teatro Payret* el día 4 ó 5 de Octubre, poniendo en escena *El Abuelito*, de Galdós.

Según leo en la crónica teatral de un apreciable colega, "en un remolcador irán á darle la bienvenida, acompañados de una banda de música y la prensa, amigos y admiradores del gran actor español."

Es una excelente idea, que hará honor á la cortesía del pueblo habanero.

Y vaya otra nota teatral, que transcribo para complacer á *Fructidor*, que no se siente con ganas de escribir sus *Notas Teatrales*.

El popular Pablo Pildain ha inaugurado en nuestro *Teatro Nacional*, una corta serie de funciones dramáticas dominicales, á precios inverosímiles por lo baratos.

Hoy, domingo, pondrá en escena el drama del gran Victor Hugo *Los Miserables*, muy á propósito para conmover á los corazones sensibles y despertar el entusiasmo de la galería.

Esta noche no se cabrá en el *Nacional*.

El próximo jueves, 5 del que cursa, la *Sociedad del Verdado* estará de fiesta.

Fiesta agradabilísima, como todas las que se celebran en los espaciosos y frescos salones de la simpática y pres-



—Doctor, ¿cree usted que hay peligro de que la orejita de mi bebé no alcance su tamaño natural?

tigiosa sociedad de recreo, honra de nuestra más aristocrática barriada.

Se compondrá la fiesta de una función dramática y baile con la orquesta de Valenzuela.

Ayer, sábado, se bailó en *El Progreso*, de Jesús del Monte y en el *Liceo* de Guanabacoa.

Me figuro que en ambas sociedades, hermosos centros de juventud y distinción, hubo numerosa concurrencia, como es costumbre en todas sus fiestas.

También en el día de ayer, según está anunciado, debió celebrarse en el *Teatro Nacional* la función extraordinaria á beneficio de los fondos de la "Asociación de la Prensa de Cuba."

Dadas las simpatías con que cuenta la "Asociación," no dudamos que el beneficio habrá sido un éxito completo.

A las tres de la tarde de hoy se verificará el tercer Concierto en la Academia "Massanet."

He aquí el escogido programa:

PRIMERA PARTE

- 1 "Povera mamma", Tosti, señor M. García.
- 2 "Ballo in maschera", Verdi, señorita C. Porta.
- 3 "Raconto Bohemia", Puccini, señorita M. Rayneri.
- 4 "Melodía", Mattei, señorita E. Carbonell.
- 5 "Paráfrasis", Chopin, señorita G. Garrido.
- 6 "Non m'ama piu", Tosti, señorita R. Gutiérrez Lee.
- 7 "Non torno", Mattei, señorita G. Johanet.
- 8 "Amore Amor", Tirindelli, señorita M. Rayneri.
- 9 Duo 4º acto "Aida", Verdi, señorita Carbonell y señor Massanet.

SEGUNDA PARTE

- 1 Romanza "Fausto", Gounod, señor M. García.
- 2 "Libro Santo", Pinsuti, señorita C. Porta.
- 3 "A un Fiancee", Fenrari, señorita G. Johanet.
- 4 "Tristezas", M. Varona, señor M. Campos.

RAMIRO HERNÁNDEZ PORTELA.



El radium universal: tal es la conclusión á que ha llegado el profesor Franz Himsted, de la Universidad de Friburgo, Baden, á consecuencia de una serie de experimentos que acaba de terminar, en que ha examinado muchos manantiales de aguas dulces ó minerales y de pozos de petróleo, cuyos productos han dado, en todos los casos, un gas de propiedades radio-activas similares, si no idénticas á las del radium.

Eso plantea este dilema: ó el radium es una substancia excesivamente común en la corteza terrestre, ó existen otras substancias que participan de la propiedad que tiene el radium de emitir energía radio-activa. La opinión del profesor Himsted se inclina al segundo término; la diferencia entre el radium y las otras substancias, bajo ese aspecto, tal vez no sea más que cuestión de grado y no de cualidad.



No hay un sólo médico que no recomiende la Emulsión de Scott como el mejor reconstituyente. "Certifico que he usado y continúo usando la Emulsión de Scott como un excelente reconstituyente, y siempre he obtenido los mejores resultados. Dr. Guillermo Walling, especialista en las enfermedades de los niños.—Habana.

NOTAS CURIOSAS

EL PROFESOR Hare acaba de publicar un opúsculo interesante sobre los resultados del método de Lott, que cura á los morfomanos y los alcohólicos de su peligrosa pasión por medio de inyecciones hipodérmicas de hiorcina. Por ese procedimiento, el paciente puede tomar diariamente hasta un cuarto de grano de hiorcina, ó sea algo más de un centígramo y medio, sin temor á la menor indisposición.

M. Hare manifiesta en su escrito que varios días de tratamiento bastan para curar los alcohólicos, al menos en la mayor parte de los casos. Con los morfomanos los resultados han sido no menos sorprendentes, pero se observa una tristeza profunda en el paciente que se ve privado de su querida y peligrosa droga; lo que prueba que la morfomanía es mucho más temible que el alcoholismo.

El autor cita mucho casos en que los resultados han sido satisfactorios. En algunos de ellos se trata de personas entregadas á la vez á esos dos funestos vicios, en los que las inyecciones hipodérmicas de hiorcina han obrado radicalmente.

De todas esas observaciones concluye el Dr. Hare que el método de Lott confirma las esperanzas que hizo concebir, y aconseja el uso de ese procedimiento, que podrán emplear las personas que repugnen recurrir á la sugestión hipnótica, que, en nuestro concepto, es el procedimiento más eficaz y menos peligroso.

Los diferentes sistemas de alumbrado eléctrico para uso de los ferrocarriles pueden clasificarse en cuatro categorías principales, á saber:

1ª Producción de la electricidad por una dinamo única colocada sobre la locomotora. Esta dinamo debe ser movida por un motor especial, cuyo valor proviene de la caldera.

2ª Una dinamo única, en el vagón, movida por una correa, cuya polea motriz gira sobre el eje del vehículo. En este caso la dinamo carga unos acumuladores que bastan para iluminar los vagones durante las paradas.

3ª Alumbrado por acumuladores cargados en estaciones determinadas.

4ª Vagones cada uno con acumuladores y una dinamo.

El sistema Stone, recientemente adoptado en Bélgica para todos sus ferrocarriles, pertenece á esta última categoría, que contiene evidentemente los procedimientos más prácticos bajo todos los aspectos. El ingeniero electricista M. Strymersch ha dado á conocer hace poco en un folleto que tenemos á la vista, todos los detalles sobre esa clase de alumbrado.

He aquí algunos de los más interesantes:

Cada vagón tiene dos baterías de acumuladores contenidos en cajas y una dinamo colocada bajo los largueros del carruaje.

Una de las dificultades que ofrece ese género de fuerza motriz es la obtención de un alumbrado regular cuya intensidad no sea ni remotamente influida por la velocidad del tren. En interés de la conservación de los aparatos conviene que la dinamo no gire con una velocidad que exceda de cierto máximo determinado. Gracias á una ingeniosa disposición se obtiene ese resultado, produciendo un deslizamiento de la correa de transmisión si la velocidad del eje del carruaje excede del grado conveniente.

Para asegurar la regularidad del alumbrado y la carga de los acumuladores, han debido tenerse en cuenta las cuatro circunstancias siguientes:

1ª Durante el día, cuando el vagón rueda sin necesidad de alumbrado eléctrico, la dinamo carga simultáneamente las dos baterías.

2ª Por la noche, en las paradas, las dos baterías reunidas alimentan las lámparas.

3ª Cuando el vagón rueda en un sentido y se necesita iluminar los compartimentos, se suministra la electricidad por una de las baterías de acumuladores, mientras la dinamo carga la otra batería.

4ª El vagón que rueda en otro sentido se produce naturalmente por oposición al caso precedente.

Todas esas modificaciones se obtienen automáticamente por medio de aparatos especiales influidos especialmente por la velocidad ó la dirección del tren.

En cada compartimento hay dos lámparas de incandescencia de ocho bujías; las lámparas de los corredores son cada una de seis bujías.

Todas esas lámparas están dispuestas sobre dos circuitos distintos, para evitar las interrupciones de alumbrado en caso de que uno de ellos dejara de funcionar.

Cada batería de acumuladores puede suministrar el alumbrado del coche durante tres horas y media, lo que es suficiente en un país pequeño como Bélgica, donde las mayores distancias son relativamente cortas; pero si se aplicase el sistema Stone en otros países á un mismo tren que hubiera de rodar toda la noche sin parar, convendría aumentar la potencia de esas baterías, lo que traería consigo un aumento de peso. En el sistema belga las dos baterías en orden de marcha pesan juntas doscientos kilos. El peso de la dinamo y de sus accesorios es de ciento ochenta kilos.

Sucede, á veces, caminando, que el alumbrado es más intenso en la parada que en la marcha, lo que se debe á que la batería que alimentaba las lámparas durante la marcha del tren se había agotado, mientras que en la parada se puede remediar ese inconveniente invirtiendo el orden del servicio de las baterías por medio de un permutador.

La dinamo empieza así á cargar los acumuladores agotados.

YO FUMO EL TURCO

**BRIDAT,
MONT'ROS
& Company**

Comerciantes Comisionistas

Agentes de la Compañía General Trasatlántica de vapores Correos Franceses y de la Compañía de Seguros marítimos contra incendios

"The Commercial Union"

DE LONDRES

Importadores de carbones ingleses y americanos, y exportadores de tabaco en rama y torcido, miel de abeja, cera, carey.

Mercaderes 35, Habana

GRAN FABRICA

LA COMPETIDORA GADITANA

Marcas anexas: La Bayamesa, Las Hijas del Camaguey.

Importación directa de papel de fumar en libritos y resmas. Vña de Manuel Camacho é Hijo. Teléfono 378. 7 y 9 Santa Clara

De Tabacos, Cigarros y paquetes de picadura prensada : :

HABANA

CONSEJO

á los

*Gastrálgicos, Anémicos,
Diabéticos, Gotosos,
Convalecientes,*

EL AGUA MINERAL NATURAL QUE,
POR SUS QUAL'D'ES

Aperitivas, Digestivas
y Reconstituyentes

es la mas bien indicada en el tratamiento de las afecciones de dichos pacientes es **SIN CONTESTACION :**

POUGUES

ST-LÉGER

Esa agua francesa, excelente al beber, se mezcla con todas bebidas sin descomponerlas.

Se vende en todas las Farmacias y
Cruyerias 30 centavos la botella

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS CONTRA INCENDIOS

EL IRIS

Establecida en la Habana, Cuba, el año 1835. Es la única nacional

Lleva 50 años de existencia y de operaciones contínuas

Valor responsable hasta hoy.....	\$ 39.062.438.00
Importe de las indemnizaciones pagadas hasta la fecha.....	\$ 1.560.453.66

Asegura casas de mampostería exteriormente, con tabiquería interior de mampostería y los pisos todos de madera, altos y bajos y ocupados por familias á 32½ centavos por 100 anual. Casas de mampostería cubiertas con tejas ó asbesto, con pisos altos y bajos y tabiquería de madera, ocupadas por familias, á 40 centavos por 100 al año.

Casas de tablas, embarrado, con techos de tejas, pizarra, metal ó asbesto y aunque no tengan los pisos de madera, ha bitadas solamente por familias, á 47½ centavos por 100 anual. Casas de tabla con techos de tejas de lo mismo, habitadas solamente por familias á 55 centavos por 100 anual. Los edificios de madera que contengan establecimientos, como bodega, café, etc., pagarán lo mismo que éstos, es decir: si la bodega está en la escala 12ª, que paga \$1.40 por ciento, oro español anual, el edificio pagará lo mismo y así sucesivamente estando en otras escalas, pagando siempre tanto por el continente como por el contenido. Habana, 1º de Septiembre de 1905.

Oficinas en su propio edificio: Habana 55, esquina á Empedrado.



Ramón Carrera

Seis retratos imperiales por 99 cts. plata y regala un bonito alfiler de pecho para señora. Este regalo representa por duplicado el valor de los retratos.

CARRERA regala infinidad de objetos elegantes.

REINA 6. Tel. 1611. HABANA

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJASE el SELLO del ESTADO FRANCÉS

ESTEBAN E. GARCIA

Agente de negocios en general
ESCRITORIO: O'Reilly 38,
De 2 á 5. Teléfono 605
Domicilio: Concordia 92,
De 11 á 12. Teléfono 1340

HENRY CLAY & BOCK & Co.

LIMITED

The Havana Cigar and Tobacco Factories

Paid up capital:

\$ 7.000.000 GOLD

Annual output: Over 85.000.000 cigars and
1.200.000.000 cigarette. O'Reilly 9½, Havana

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal creosotado

El Remedio
más eficaz
para curar

las ENFERMEDADES del PECHO
las TOS RECIENTES y ANTIGUAS
las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, 9 bis, Rue Lacuée, PARIS y las principales Boticas.

Sussdorff, Zaldo & Co.

COMERCIANTE
COMISIONISTAS
CUBA NUMERO 80

En Concordia 36 se venden

Se hacen cargo de la compra y venta de toda clase de mercancías.

lotes de grabados usados

HARINA LACTEADA



NESTLÉ

Cualquier médico le dirá á Vd. que los bebés delicados no pueden digerir la leche de vaca, pues es muy dura cuando se cuaja.

Cualquier médico también le dirá que cualquier bebé puede digerir fácilmente la HARINA LACTEADA NESTLÉ. Feliz la madre que puede criar á su hijo, pero si no puede, la HARINA LACTEADA NESTLÉ es el único sustituto verdadero para la leche de la madre.

Se prepara fácilmente y se mantiene puro y fresco en todos los climas.

La HARINA LACTEADA NESTLÉ es el alimento por excelencia en todos los países civilizados.

Muestras gratis: Droguerías de Sarrá, M. Johnson, Curquejo, Miró y Colomer.

Agente: RICARDO PERKINS,
San Ignacio 33, Habana.
Depósito Principal: HENRI NESTLÉ,
73 Warren St., New York.

CASA DE MODAS

Vicenta G. de Estenoz

AMARGURA 63. TELEF. 38

NOVEDADES. Modas de sombreros para señoras y niñas, de las primeras casas de modas de PARIS, sedas, cintas, aplicaciones, azahares, flores, y artículos de fantasía.

Ladies fashion's store millinery, dresses mantles, laces, special goods.



El vino mejor y más puro de la Rioja y único conocido con el nombre de

LAINEZ - RIOJA

MARCA REGISTRADA

Romagosa y Ca.

Unico importador para la Isla de Cuba

Oficios 23 Tel. 394
HABANA

Lorenzo D. Beci

ABOGADO

Mercaderes 11.

Habana.

Píldoras de Blancard

al Ioduro ferreo inalterable

APROBADAS por la ACADEMIA de MEDICINA

ANEMIA - CLOROSIS
TUBERCULOSIS
ESCRÓFULAS
PAPERA
etc.

DOSIS:

2 á 6 Píldoras } al día.
1 á 3 cucharadas de Jarabe }

Jarabe de Blancard

al Ioduro ferreo inalterable.

Para tener los Verdaderos Productos, Exíjanse: la Firma **BLANCARD**, la dirección: 40, Rue Bonaparte, Paris, y el Sello de Garantía.

EL ENCANTO

Gran establecimiento de Sedería, Ropa y Fantasía. La casa que más novedades tiene y la que más barato vende es EL ENCANTO, Galiano núm. 85, esq. á San Rafael, HABANA

ALBERTO VALDES

AGENTE DE NEGOCIOS

Oficinas: Empedrado 69. Teléfono 930.
Domicilio: Empedrado 67, Habana

Por una módica comisión, se hace cargo de la gestión de toda clase de negocios y prestación de fianzas ante los Vivacs y Estaciones de Policía. Avisen por teléfono, bien á la oficina ó á su domicilio á cualquier hora y acudirá en el acto donde le llamen.

Enfermedades del

PECHO

AFECCIONES TUBERCULOSAS, DEBILIDAD GENERAL, ANEMIA, NEURASTENIA, RAQUITISMO, TOS, BRONQUITIS, etc. CURADOS por el CÉLEBRE

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DE SWANN — Dr CHURCHILL

Indispensable también en la Lactancia, la Dentición, la Formación de los Huesos, etc.

El único remedio REALMENTE EFICAZ. Por este motivo prescrito por los Médicos del Mundo entero.

Exíjase el nombre de SWANN, la firma del Dr CHURCHILL, y el sello de la "Union de los Fabricantes", que solas las preparaciones auténticas pueden llevar.

TODAS FARMACIAS.
Farmacia SWANN, 12, Rue de Castiglione, PARIS.

PARA UN AJUAR COMPLETO * * *
de niñas, niños y babys, véase nuestro * * *
nuevo CATALOGO



PARA la primavera y el verano. Listo YA

Describe más de 2.000 artículos, de los cuales están ilustrados más de mil. Muchas páginas están dedicadas á las ropas de "babys," y donde quiera se encuentran grandes novedades para ello.

SI DESEA

usted un catálogo envíe cuatro centavos para el franqueo

60-62 W. 23rd St., New York



1. 2. 5. 10. 15. 20. 25. PESOS



Son los precios á que detallamos algunas de nue-
tras cámaras KODAKS más populares. Lo po-
demos satisfacer aunque desee gastar poco. To-
do comprador de una de nuestras cámaras tiene
derecho á un curso

GRATUITO

de seis lecciones sobre el arte de sacar buenas fo-
tografías. Las cámaras que más vendemos son
las que á continuación se expresan:

CAMARAS

- núm. 1 para retratos 2¼ x 2½ \$ 1.00 U.C.
- núm. 2 para retratos 2¼ x 3¼ \$ 2.00 U.C.
- de Bolsillo número 2 2¼ x 3¼ \$ 5.00 U.C.
- Kodack núm. 1 de Bolsillo \$ 10.00 U.C.
- Kodack núm. 2 de Bolsillo \$ 15.00 U.C.
- Kodack núm. 3 A de Bolsillo \$ 20.00 U.C.
- Kodack de Cartucho núm. 4 \$ 25.00 U.C.

O'REILLY 106. HABANA

Lychenheim & Co. Fotógrafos
Expertos

Sastrería STEIN

De Erhegoyen y Cantero
Novedades de buen gusto
de París y Londres
French & English spoken
AGUIAR 92. Edificio La Casa Blanca

Análisis de Orines

Un análisis completo, micros-
cópico y químico, dos pesos mo-
neda corriente. Laboratorio uro-
lógico del Dr. Vildósola, fundado
en 1889, Compostela 97, Habana.

**Dr. A. FERNANDEZ
LARRINAGA**

CIRUJANO DENTISTA
De 8 á 10 y de 1 á 4
NEPTUNO 177. HABANA

GRAN HOTEL INGLATERRA

González y López, Prop.

Otis Brother and Co.
Passenger elevator enti-
rely illuminated by elec-
tric lights. American bar.
Barber shop. Bath
rooms. Reading & writ-
ing rooms.

On the arrival of every
streamer guest will be
met by interpreters of
the hotel who will attend
to every detail of landing.
All lenguajes spoken.

Prado Avenue Facing the
Central Park, Havana

Este hermoso y acredi-
tado Hotel está situado
en el punto más céntrico
de la ciudad, calle del
Prado frente al Parque
Central y los Teatros.

Estas condiciones uni-
das á su mesa inmejora-
ble y esmerado servicio
lo hacen recomendable
y preferido por todos los
que visitan esta ciudad.

Los intérpretes del ho-
tel estarán á la llegada
de los vapores y trenes
para dirigir á los viajeros.

LA ISLA

CAFE
de Francisco García
LECHE PURA
Galiano y San Rafael, Habana

Gran taller de afilar **AFILAR** Galiano 30,
Habana

A. RIBIS Y HNO.

Montado con todos los adelan-
tos modernos. Surtido general de
cuchillería fina. Máquinas para
pelar y afeitar, navajas, tijeras,
cuchillos, chavetas, cortaplumas,
asentadores, pastas para asentar.

LA OPERA

Surtido general de calzado ameri-
cano para señoras, caballeros y
niños. Seguimos recibiendo el es-
pecial de CIUADAELA

GALIANO NUM. 83,
Entre San Rafael y San Miguel



MAGNIFICOS Y EXQUISITOS

Los mejores chocolates que se toman en toda la Re-
pública son los afamados de

LA ESTRELLA

COLGADOR

CHAMPAS

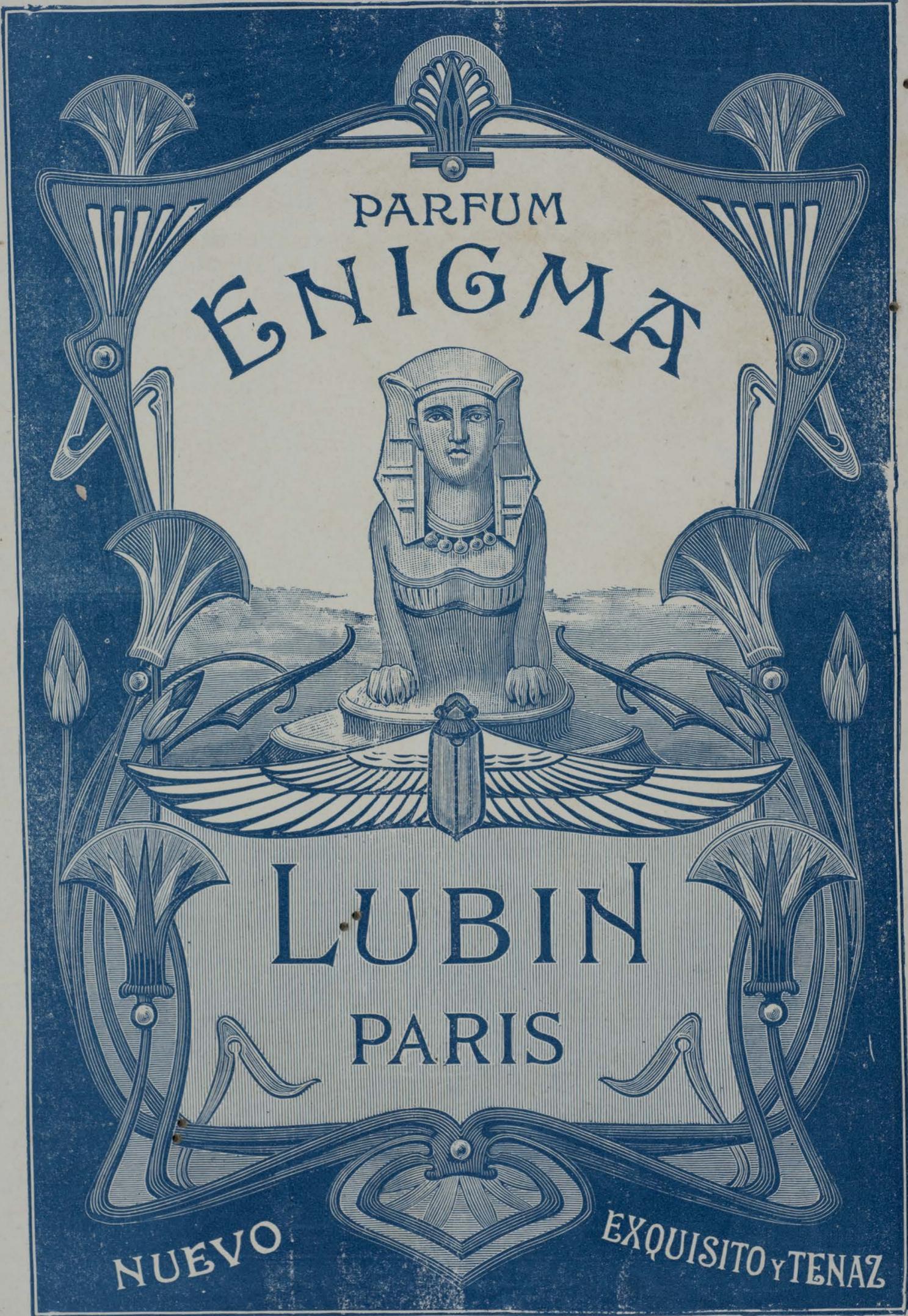
Llena el requisito de un escaparate
Un colgador CHAMPAS acomoda
cuatro sayas ó cuatro pares de
pantalones y retiene la ropa en forma

PRECIO: 50 cts. oro americano.
Por Correo 70 cts.

CHAMPION & PASCUAL,

Obispo 101.

HABANA



PARFUM

ENIGMA

LUBIN

PARIS

NUEVO

EXQUISITO Y TENAZ

Sra.,

Está



Usted

Pálida



VA VELÁNDOSE el brillo de sus hermosos ojos, disminuyen sus fuerzas y la alegría que era en usted natural, va también desapareciendo. Va perdiendo usted el apetito y está usted muy nerviosa.

¡SON SINTONAS DE ANEMIA!

Consulte usted pronto á su médico; no vacile usted; y si éste está al corriente de los progresos de la ciencia, le dirá á usted:

No hay, ciertamente, señora, más que un solo remedio que cure rápidamente la anemia, lo mismo en las mujeres, que en los hombres y niños, y este remedio es:

El Jarabe de Hemoglobina Deschiens ó el Vino de Hemoglobina Deschiens

preparados personalmente por el Profesor DESCHIENS, de París, y que reemplaza á la carne cruda, cuyo uso es tan repugnante y puede muy bien producir la lombriz solitaria.

Haciendo uso frecuente de estos preparados, recobrará usted sus perdidas fuerzas y conseguirá que su abatido espíritu se reanime. Se sentirá usted renacer á una nueva vida, como han renacido ya gran número de enfermos, que no saben como manifestarnos su agradecimiento.

Desconfiar de las imitaciones y exigir el nombre Deschiens, París.

De venta en las droguerías de los doctores

Antonio González Curquejo, Habana 112; Manuel Johnson, Obispo 53 y Vda. de Sarrá é hijos, Teniente Rey y Compostela.

M. RUIZ & Co.

GRABADORES, PAPELEROS E IMPRESORES
OBISPO 18 Y 20. HABANA

ESTE ES EL UNICO CIGARRO

que se vende por
sus méritos
indiscutibles

No se dan regalos ni cupones

PREMIADOS
para engañar
al público

Cigarros

EDEN

Garantizados

Los cigarros
EDEN son elabo-
rados, para

las personas de buen gusto.

DE VENTA en
todas partes
HABANA

CALIXTO LOPEZ Y COMP.